

CELEBRACIÓN DEL PERDÓN Y DE LA RECONCILIACIÓN

(Mañana del Jueves Santo)

“OS DARÉ UN CORAZÓN NUEVO”

Objetivo: Ayudar a los [chic@s](#) a tomar conciencia de la necesidad de un cambio de corazón. Y celebrarlo en común.

1. Monición ambiental: Palabras dirigidas a los [chic@s](#). Estas o similares. Pasas horas en la discoteca. No escatimas tiempo para escoger tu ropa. No te pones nervioso ante el espejo. ¿Por qué dedicas tan poco tiempo al "cuidado" de tu corazón? Si vives sólo de "cara a la galería", si únicamente te interesas por la apariencia por la compostura, por la reputación, entonces tu felicidad está suspendida de una belleza de azares externos, entonces eres feliz y mañana desgraciado; hoy estás de buen humor y mañana deprimido.

Entra en ti mismo, trabaja "hacia dentro", en lo más profundo de tu corazón. Allí habitan los sentimientos y los deseos que te turban o te alegran inmensamente.

2. Canto de entrada: *Tú al centro de mi corazón*

Necesito encontrarte en mi corazón, encontrarte a Ti,
estar junto a Ti.

Única referencia de mi caminar, única razón tú, único apoyo Tú.

Al centro de mi corazón existes sólo tú.

Aún el cielo gira en torno y no tiene paz,
pero existe un punto pequeño, aquel de allá.

La estrella polar fija está sola; la estrella polar Tú, la estrella segura Tú,
al centro de mi corazón existes sólo Tú.

TODO GIRA EN TORNO A TI, EN FUNCIÓN DE TI,
YA NO IMPORTA EL CÓMO, EL DÓNDE NI EL POR QUÉ.

Que tu resplandezcas siempre en mi corazón, el significado ahora serás Tú.

Lo único que haré será solamente amar. Único apoyo Tú, la estrella polar Tú,
al centro de mi corazón existes solo Tú.

3. Dinámica y representación: Previamente se ha preparado a varias personas para que lleven en su pecho distintos tipos de corazones: arrugado, roto, de piedra, encadenado, sucio, pequeño... Con música de fondo (Blue Bird) una persona, vestid@ de payaso, sale de entre la gente con una cesta de flores y caramelos. Va en tono alegre saludando a las personas que se encuentran en el templo y regalándoles flores y caramelos. Al encontrar a las personas que tienen el corazón deteriorado se para, pone cara triste, y saca a la persona y la coloca

delante. Vuelve a dar flores y caramelos hasta que todos los que tienen el corazón estropeado están delante.

Una vez reunidos, una de las personas que tienen mal el corazón se levanta y pregunta gritando:

- ¿Por qué está mi corazón manchado?

- Otra persona dice: Yel mío ¿Por qué tiene cadenas?, ¿por qué?

Todos van preguntando el por qué de su corazón destrozado.

4. Examen de conciencia: Se hace un momento de silencio, sin música, dejando las preguntas suspendidas en el aire del habitáculo, cuan nubes nivosas en una tarde de verano...

Comienza a sonar una música clásica, preferentemente del Barroco centroeuropeo del s. XVII, un Vivaldi, un Haendel, una Niña Pastori...; es entonces cuando se abre un diálogo entre el pasay@ y el que preside la celebración que tiene finalidad orientar a los [chic@s](#) en un examen de conciencia:

*** Las piedras son duras, frías, insensibles, resbaladizas, no son capaces de empapar. Tu corazón es duro y frío como la piedra cuando...**

(se acerca al que tiene corazón de piedra y tocándoselo dice:)

... no eres sensible al grito del que está solo, enfermo necesitado...Frío, calculador para buscar tu propio interés y para sacar provecho de las situaciones. Impenetrable e insensible ante tanto amor tanta ternura tanto cuidado como Dios tiene de ti... Resbaladizo y duro cuando Él te busca y te llama porque te quiere a su lado, de los suyos...

(dirigiéndose a tod@s) ¿Nos interesa seguir con el corazón de piedra para que Dios no encuentre calor y no entre a fondo, ni nos complique la vida, ni nos pida demasiado?

*** Lo que es diminuto tiene poca capacidad. Cuando algo está raquítrico le falta vida. En un recipiente pequeño cabe poco, entran pocas cosas. Tu corazón se empequeñece (pausa)...**

...Cuando sólo piensa en sí mismo, cuando en él no hay sitio nada más que para ti; cuando Dios y los demás no caben porque estorban. Cuando no hay sitio para el Amor y en consecuencia tampoco hay sitio para Dios. Porque a Dios le gusta que los corazones de los hombres sean como el suyo: grandes para amar, fuertes para luchar y dilatados para abrazar...

(dirigiéndose a tod@s) ¿Abriremos las puertas de nuestro corazón, ensancharemos su capacidad de acogida? En solitario no tenemos futuro.

*** Las heridas, los golpes, las enfermedades... causan sufrimiento y limitan posibilidades de vida y de felicidad. Tu corazón se rompe, está herido, se rasga, (pausa)...**

(se acerca a otro y rasga au corazón)

...cuando es demasiado sensible a cualquier palabra o acción de violencia o de desprecio, quisquilloso; cuando por cualquier cosa se molesta. Se agranda y empeora la herida cuando el odio por la ofensa la mantiene viva y reverdecida. Se rompe tu corazón cuando no llevas con valentía tus cruces, cuando reniegas de ellas y de sus sufrimientos. Rasga tu corazón la voluntad de Dios no aceptada; una vida de fe mediocre que siempre te deja insatisfecho.

(dirigiéndose a todos) ¿No es hora de curar las heridas de nuestros corazones y recomponerlos?

*** Nos arrugamos, achantamos y echamos para atrás ante lo que nos cuesta, nos exige y nos compromete. Tu corazón se arruga...**

(pausa, se hace el gesto, queda reducido a nada delante de la asamblea)

Cuando sólo se mueve por principios como: "me apetece", (el sexo, el alcohol, la juerga...) "no me gusta" (estudiar, trabajar, orar, ir al misa), "me cae o no me cae bien" (el profesor, el vecino, el amigo, el cura...), "es que no me apetece, no me va". Cuando vives lleno de caprichos.

... cuando vuelves la vista atrás, cuando caminas hacia atrás, cuando dejas aquello que un día fue tu horizonte de entrega, de compromiso y de fe y buscas cosas más fáciles.

(Volviéndose a la asamblea) ¡Con que facilidad se arruga nuestro corazón ante el compromiso y se rinde ante nuestros caprichos! ¿De qué nos evadimos, por qué principios nos movemos? ¿Qué te achanta? ¿Por qué no tenemos un corazón fuerte para luchar?

*** Los hombres hemos usado las cadenas para atar fuerte. Son signo de esclavitud. El que está encadenado tiene reducida la capacidad de movimiento y de apertura a otros horizontes de vida y de felicidad. Tu corazón está encadenado...**

(pausa, dirigiéndose a uno de los que tiene el corazón encadenado y resaltando la cadena)

...cuando como Israel adoras y te encadenas a diosillos menos exigentes: tu comodidad, el sexo, el tener mucho y consumir más, el aparentar, ser primero, el mejor, el más importante, el qué dirán... Alguno de estos dioses que nos atan tienen la cualidad de darnos una "felicidad" inmediata, pero luego nos dejan vacíos, solos... esclavos.

(dirigiéndose a la asamblea) No es fácil ser libre en nuestro mundo; son muchos los señores que quieren apropiarse de nuestros corazones. ¡Qué fácil resulta enredarse y adorar a otros dioses!

*** Una zarza fuerte y vigorosa, es una planta enredadera que se enlaza, enmaraña, entreteje y se entreteje y termina metiendo discordia y cizaña en el ambiente en que crece. Tu corazón se enreda ...**

(pausa, se repite el gesto anterior)

...cuando me deja atrapar por dudas, por opiniones contrarias a la fe y al Evangelio. La zarza de tantas corrientes ideológicas que no invitan a creer, a pasar la vida. La zarza de una sociedad que busca lo que es útil y provechoso y desacredita el desinterés que implica dar la vida... y vivir desde el amor.

(dirigiéndose a todos) ¿a quién no le gustaría ser libre?, ¿No son muchas dudas, excusas para creer para comprometerse con el Dios que me da la vida y la libertad?

*** Lo que está manchado se ha llenado de impureza, se ha contaminado e incluso puede terminar echándose a perder. Mancha equivale a suciedad. Tu corazón se mancha...**

... con las mentiras, las hipocresías, los rencores, las impurezas, las borracheras, las malas palabras, la violencia, los celos y las envidias, las ambiciones y las divisiones... Mancha y echa a perder tu corazón, tu autosuficiencia que te impide ser limpio de corazón para poder ver y experimentar en él a Dios con todo su amor.

(dirigiéndose a todos) Y por el tiempo que permanecemos con el corazón machado tengo la impresión de que no tenemos mucha gana limpiarlo. Lo malo del asunto es que el corazón, la conciencia manchada remuerde, crea intranquilidad, nos priva de paz.

5. Uno dice: ¿Qué hacer con esto? (señalando el propio corazón) ¿es que no hay nada que hacer?, ¿no hay remedio?, ¿es que está todo perdido?

6. Alguien proclama la Palabra que dice:

"Dice el Señor: Derramaré sobre vosotros un agua pura y quedaréis purificados. Os purificaré de todas las manchas y de todos los ídolos. Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo. Os arrancaré del cuerpo el corazón de piedra y os pondré un corazón de carne, infundiré mi espíritu en vosotros para que viváis según mi voluntad" (Ez. 36, 26-27).

7. El que preside la celebración dice:

-Quisiera decirles algo que sabéis todos, pero hay cosas que son tan importantes que conviene repetir las muchas veces y que nos entren por los sentidos, para que no se nos olviden. (Toma en su manos un corazón inmenso y lo muestra a todos). Es más grande que el vuestro.

(Se acerca a uno)

- N., quiero poner este corazón grande en ese tuyo. No el tuyo aquí, sino éste en el tuyo.

(Espera la reacción de la persona interpelada y contesta, sin entrar en discusiones. Así se va acercando a varias personas).

-Amigos es un empeño inútil querer aprisionar, en el corazón pequeño, el nuestro, un corazón tan grande como éste, el corazón de Dios...Dios es tan grande que no cabe en el corazón de nadie.

Y es que lo esencial no es que Dios quepa dentro de nosotros. Lo esencial, lo grande, lo novedoso, lo que Dios nos comunica es que nosotros tenemos sitio en su corazón. Dios desde siempre ha reservado un sitio para ti y para mí... en su corazón. ¡Qué Dios tan inmenso! ¡Qué Dios tan detallista!. Tengo un sitio en el corazón de Dios...

Con nuestro corazón arrugado, encadenado, manchado, roto, enredado, empequeñecido por egoísmos, olvidos... podemos ir al corazón de Dios y entrar en él Dios es capaz de borrar nuestros olvidos, de limpiar nuestras manchas, de quitar nuestras cadenas...Dios es capaz de dejarnos un sitio siempre. Y ahora tenemos esa oportunidad.

8. La persona que tenía corazón y que reunió a todos los que lo tenían oculto y destrozado se dirige a los afligidos por su desgracia y les dice:

Cuando nos metemos en el corazón de Dios,

El sabe enderezar los nuestros.

Nuestro Dios sabe curar los corazones.

Nuestro Dios sabe sanar los corazones afligidos.

Nuestro Dios sabe infundir vida en el corazón.

Nuestro Dios sabe ablandar los corazones.

Nuestro Dios es capaz de romper el corazón de piedra.

Nuestro Dios es capaz de darnos un corazón de carne.

Nuestro Dios sabe dar corazón de hijos.

Nuestro Dios conoce mi corazón y el tuyo y hoy quiere llenarlos de gracia, como llenó de gracia el corazón de María.

¿Quieres entrar en el corazón de Dios?

¿Quieres que Dios sea dueño de tu corazón?

(Silencio para la reflexión)

9. Canto: LA ORACIÓN DEL POBRE.

Vengo ante ti mi Señor, reconociendo mi culpa, con la fe puesta en tu amor que tu me das como a un hijo. Te abro mi corazón y te ofrezco mi miseria, despojado de mis cosas, quiero llenarme de Ti.

QUE TU ESPÍRITU, SEÑOR, ABRASE TODO MI SER. HAZME DÓCIL A TU VOZ, TRANSFORMA MI VIDA ENTERA. HAZME DÓCIL A TU VOZ, TRANSFORMA MI VIDA ENTERA.

Puesto en tus manos, Señor, siento que soy pobre y débil, mas Tú me quieres así, yo te bendigo y te alabo.

Padre, en mi debilidad, Tu me das la fortaleza, amas al hombre sencillo, le das tu paz y perdón.

10. PRESIDENTE:

Dice Jesús que del corazón nace todo lo bueno y todo lo malo.

Que los pensamientos y deseos negativos nacen de lo profundo del corazón.

Que los proyectos y los planes del hombre se forjan en el corazón.

Dice que si el árbol del corazón es bueno, los frutos serán buenos.

Dice Jesús que la medida del hombre es su corazón.

Lo dice Jesús, el hombre del corazón manso, dulce y humilde.

Jesús el hombre lleno en su corazón de la ternura y de la misericordia de Dios.

Jesús, "corazón de Dios" abierto de par en par a los hombres.

Reconozcamos nuestra situación, necesitamos un corazón nuevo. Dirijamos al Señor súplicas para que tenga piedad de nosotros y nos conceda su gracia, su amor, un corazón nuevo:

(Cantan, todos, en voz baja, mientras algunos jóvenes).

Veni Sancte Spiritu

- Pronuncia sobre nosotros palabras de perdón
- Levántanos del suelo donde hemos caído. Nos sentimos ante ti, Señor, como una mota de polvo; nos sentimos frágiles como paja que lleva el viento.
- Acepta, Señor, nuestro corazón de barro, e infunde en lo profundo de nuestro ser tu aliento.
- Muéstranos el camino del amor verdadero. No tengas en cuenta nuestra fragilidad.
- Danos fuerza para romper las cadenas que nos atan, los egoísmos que nos paralizan, los miedos que nos inutilizan.
- Enséñanos a decirte "sí", a dejarte entrar en nuestro corazón para que sea como el de tu Hijo Jesús, como el de su madre María.

11. Canto:

ME HAS ROBADO EL CORAZÓN

* Mi vida tiene sentido cuando está junto a mí. En los momentos de ausencia prefiero morir.

ME HAS ROBADO EL CORAZÓN, Y YO DE TI QUIERO ESTAR PRESO, ENCADENADO POR AMOR VIVO PENSANDO SOLO EN TI. ME HAS ROBADO EL CORAZÓN.

* Hallo reposo en sus brazos aunque me abrace el dolor; porque agarrarme a sus clavos es dulce pasión.

* Voy a portarme en la vida como le gusta a Jesús: una corona de espinas sobre una cruz.

12. Ahora sería el tiempo para las confesiones individuales. Se les ayuda con el examen de conciencia (cf. atrás). Con música ambiental se van preparando para la reconciliación personal.

13. Ambientación: La celebración del sacramento de la penitencia como expresión y medio de nuestro acercamiento al Dios que sana los corazones. "Vete en paz el Señor te ha perdonado" como experiencia del amor de Dios que obra maravillas en favor nuestro. Su perdón y su paz como signos claros de que nuestro Dios no quiere corazones arrugados, encadenados, manchados, partidos...Dios nos quiere para la vida y llenos de vida para los demás.

14. Después de la confesión individual cada persona recibe un pequeño corazón y lo va dejando en el corazón inmenso de Dios. El sacerdote también le entregó una copia del *Salmo de un corazón gozoso*. Es una oración para que el joven ore personalmente con él a la vuelta de confesarse (puede servir de penitencia).

Yo te canto, Señor, desde mi vida nueva y llena de luz; te canto con el corazón gozoso, porque has hecho maravillas en mi vida, porque de nuevo me has traído a tu lado. Has sido bueno conmigo, Señor: Me has dado a conocer tu salvación, me has librado de mi pecado: ¡gracias por la ternura de tu amor!
Mi corazón ha sentido tu perdón y tu misericordia; y tu Palabra de Vida tiene morada en mi casa abierta.

Para ti mi canto, Señor, para ti mis sentimientos profundos. Para ti mi capacidad de amar y de ser amado: quiero ser tu amigo. Para ti mis proyectos, mis ilusiones y mis utopías: te pertenezco. Para ti, Señor, esta vida que crece a tu lado y se fortalece.

Mi corazón, Señor, salta de alegría al saber que vienes a mi encuentro; mi corazón espera que tu presencia sea paz y bien para los hombres; mi corazón confía en tu justicia y en tu misericordia; mi corazón, Señor, te espera y quiere ser por ti juzgado.

Gracias; Señor, por meter mi pequeño corazón en tu inmenso corazón de Padre.

15. Cuando todos han terminado de confesarse, se canta el Magnificat de Taizé. En torno al gran corazón, lleno de nuestros pequeños corazones, unidas las manos cantamos el Padrenuestro.

16. Termina la celebración con la bendición y el canto: *Supremo amor*

Hoy me toca definir, lo que tú hiciste al cambiar mi corazón. Tú usaste algo en mí, que es muy distinto a lo que el mundo llama amor. Es más extenso, más profundo, más eterno. Es más sencillo, más tranquilo, más completo. Todo lo abarca, todo comprende, nunca se paga y nunca muere.

SUPREMO AMOR que me alcanza, me sostiene, SUPREMO AMOR que me arrastra, que me mueve, SUPREMO AMOR que me sana y fortalece, SUPREMO AMOR el de hoy, mañana y siempre.

SUPREMO AMOR que perdona y que olvida SUPREMO AMOR e1 que cura mis heridas SUPREMO AMOR que me apoya en mis caídas, SUPREMO AMOR que comienza y no termina.

Tú conoces todo en mí, mi fortaleza, mi pobreza y mucho más. Me tocaba a mí morir y sin embargo te pusiste en mi lugar. Sin esperanza me encontré en muchos momentos; aunque tardabas tú llegabas siempre a tiempo, para abrazarme, para salvarme, para enseñarme y conquistarme...SUPREMO AMOR, que me alcanza y me sostiene...